

ORIENTACIONES

UNA IDEA EN MARCHA

Una idea preconizada por el compañero Largo Caballero de constituir un nexo entre la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista Obrero, ha suscitado ya los comentarios favorables en nuestra prensa obrera. La prensa burguesa, a excepción de los diarios de Madrid y uno de Barcelona, ha silenciado la tesis sostenida por el secretario de la Unión General, en su congreso de la Casa del Pueblo, publicada en *El Socialista* del 25 de mayo.

Es de lamentar este silencio, casi lo decimos por dos razones fundamentales. Primera. Porque, generalmente, los periódicos burgueses no entienden nada en estos problemas de organización y cuando intentan hacerlo hacen enmarañando las cuestiones más simples, con el fin de envenenar las relaciones entre organismos obreros y sus dirigentes. Segunda. Porque esto pone de relieve el cariz interesado de esos periódicos, aunque pretenciosamente revolucionarios, conservadores y enemigos del movimiento obrero.

En la conferencia de la Casa del Pueblo, el compañero Largo Caballero ha sostenido una tesis que es en él vieja preocupación, que puede verse en el *Boletín* de la Unión General del mes de junio, contestando a un artículo del amigo Luis Araquistain, y en la respuesta el secretario de la Unión nos invita a todos a pensar en voz alta sobre tan importante asunto.

Es una tesis que para todo militante celoso de su responsabilidad en cuanto se refiere al avance y desarrollo del movimiento obrero, es indiscutible elevación de miras, a la par que entraña una interpretación profunda e insana en orden y relación a los problemas fundamentales de carácter político, económico y social de nuestro país y sus exigencias para resolverlos.

Se puede discutir, como lo hacen nuestros queridos amigos de *La Aurora Social*, de Oviedo, sobre la oportunidad del momento político de España y si conviene o no aplazar el llevar a la práctica ese nexo entre la Unión y el Partido, pues no deja de ser interesante la oportunidad en el proceder, factores muchas veces decisivo para que las ideas se transformen en realidades.

A mi leal saber y entender, la oportunidad del momento político de España convida a una unión necesaria. Mas por encima de esas apreciaciones espectaculares, cabe la hipótesis o la aspiración de crear esa misma oportunidad por nuestra acción y propaganda,

que no deben estar supeditadas o a merced de los acontecimientos — quédese esto para los políticos burgueses—ya que nuestra condición de idealistas nos obliga a ser previsores y aun propulsores de los acontecimientos, no en aras de intereses personalistas o confabulación de conveniencias personales, sino en todo aquello que pueda ser convergente con nuestros objetivos de clase y el interés general, marcando normas y fijando orientaciones. Hacer, en una palabra, que nuestros intereses de clase no se desvíen de su trayectoria y tanto mejor si el interés general coincide con nuestros objetivos de lucha inmediata, lo cual no depende ya de nosotros solos. Sea como fuere, no debemos jamás sacrificar nuestros principios y nuestros ideales de clase a las eternas vacilaciones o al pueril romanticismo de ciertos elementos irresponsables y rebeldes a toda disciplina.

Tampoco puede contenernos el fingido apolitismo de los anarquistas de la Confederación del Trabajo. En primer término, porque el apolitismo de los anarquistas no existe. Los que estamos en el secreto de ciertas amistades y relaciones, sabemos que los directores de la Confederación mantienen relaciones constantes y secretas con políticos burgueses, de quienes son instrumento. El mito del apolitismo anarquista es un freno de contención proporcionado por la burguesía (tiene su origen en Francia y nació en los medios burgueses) para evitar la máxima unidad del proletariado, en perjuicio evidente para los intereses de la clase trabajadora.

El compañero Largo Caballero ha subrayado con fuerza la necesidad imprescindible de que tanto la Unión como el Partido conserven en absoluto su autonomía, cuyo respeto recíproco ha de estar a la base del nexo que se constituya. De suerte que el movimiento sindical guardará su fisonomía propia, bien definida, sobre el terreno de la lucha proletaria y netamente de clase contra el patrono. Pero al margen de ese movimiento cuya dirección será de la incumbencia exclusiva de la Unión General y de sus Congresos, hace falta al país que la Unión General y el Partido Socialista constituyan un instrumento común de acción con un programa de reivindicaciones inmediatas que pueden concretarse en una palabra: República. Una República que no podrá ser sino burguesa y conservadora. Conviene tenerlo presente para evitarnos desilusiones.

ENRIQUE SANTIAGO.

La U. G. de T. de Ejea y su obra

Cinco años hace que se constituyó la Unión General de esta villa. Como había sucedido en la mayoría de los pueblos circunvecinos, en el momento, la clase trabajadora se abstenía de ingresar en nuestras filas; los unos, por ignorancia de lo que son nuestros ideales; otros, por la coacción que sobre ellos hacía el elemento capitalista, que constantemente les amenazaba con despedirlos de las tierras y otras ruindades que demuestran lo que es la burguesía.

Así que denunciáramos a los Poderes públicos las dehesas que son terreno usurpado a nuestro patrimonio comunal y conseguimos que se llevase a efecto el deslinde y amojonamiento, hubo una época de efervescencia, y como las hormigas, venían a darse de alta en nuestra organización.

Ya dije desde las columnas de *El Socialista*, en aquella época, que hacían falta hombres, muchos hombres; pero que vinieran a nuestro campo con buena y sana intención no se avergonzaban de ostentar ideas democráticas, como son las nuestras. Pero el tiempo, juez supremo de todas las cosas, se encargó de definir a los que venían por idealistas y por materialismo. Estos últimos vinieron en la creencia de que se iba a llevar a la práctica la parcelación de terrenos y querían recoger la parte de león. Por eso, cuando vieron que tardaban en satisfacer sus apetitos egoístas, comenzaron a desertar, alegando que no hacían más que pagar cuotas y mensualidades, sin obtener ningún beneficio.

Grandísimo error. Nuestras organizaciones son de sacrificios y, si en vez de marcharos hubierais dedicado a hacer propaganda y convencer a los trabajadores de que su puesto de combate está en la Unión General, hoy tendríamos más pan en nuestros hoga-

res, extraído del terreno que es nuestro y que continuamos poseyendo los detentadores, por causas de todos bien conocidas, pero, desde luego, ajenas a la voluntad de la Unión General de Trabajadores.

Afortunadamente para todos, hoy el panorama social ejeano ha cambiado de fase. Las filas de la Unión General aumentan paulatinamente de hombres convencidos, limpios de egoísmos personales, dispuestos a trabajar en todo momento por el bien general.

La Agrupación Socialista, que se constituyó el año pasado con catorce afiliados, de los cuales hubo que expulsar a tres, dos que cambiaron de residencia y uno que fué despedido por orden del gobernador que tuvimos que soportar durante la época de la dictadura, hoy cuenta con gran número de afiliados, todos jóvenes entusiastas y convencidos de que nuestro mejoramiento económico, político y social lo hemos de conseguir militando bajo los pliegues de nuestra bandera roja.

El balance de nuestras fuerzas, si bien es excelente, no lo es tanto con relación a la importancia de la población y a los múltiples y complejos problemas que hemos de resolver, si queremos hacer un pueblo culto, pulcro y rico, como se merece. Ejea, que podía hoy caminar con silla de buen mullido, marcha sobre un lomo esquelético y la mayoría de sus vecinos andando descalzos por causa de la mala administración que desde tiempos remotos vienen desarrollando los Ayuntamientos, por nuestra apatía, por nuestra indiferencia y por nuestra cobardía.

No nos cansaremos de repetirlo: tenemos que resolver un problema que es de vida o muerte para nuestra marcha económica, base fundamental de la independencia política.

Tenemos usurpados doce o catorce mil cabeceras de tierra de nuestro patrimonio comunal. Los deslindes se hicieron y está comprobada la cantidad de terreno usurpado. La

tierra continúa en poder de los detentadores, sin pagar un céntimo a la Hacienda y exigiendo a los colonos el veinte por ciento neto de la producción. Las leyes, que tan rígidas son en muchos casos y, sobre todo, cuando son aplicadas contra la clase trabajadora, ¿qué grado de culpabilidad y qué sanción señalan para aplicarla a esos potentados, que se han enriquecido con lo que no es de ellos, amén de defraudar a la Hacienda nacional? ¡Justicia, justicia y justicia! Eso es lo que pedimos.

No esperemos que, generosamente, el Gobierno, ni los Ayuntamientos que se constituyen amañados por el elemento capitalista, reintegren a nuestro patrimonio el terreno usurpado, que, con la perspectiva del canal de las Bárdenas, ha de ser el bienestar de nuestros hijos y de las generaciones venideras.

Hemos de ser nosotros, los trabajadores. Pero precisa sentir el problema en toda su integridad y magnitud y apoderarnos del poder político. El día que llevemos al Ayuntamiento una mayoría de la clase trabajadora, conseguiremos la distribución entre los trabajadores más necesitados y habremos hecho justicia, que es de lo que más sedientos estamos los ejeanos.

Como me hago muy extenso y he de continuar tratando el mismo tema, hago punto final diciendo: Hasta luego, querido lector.

JUAN SANCHO GARCIA.

Reuniones y Convocatorias

Sociedad de Albañiles «El Trabajo»

El pasado día 3 reunióse en Junta general los obreros albañiles, primera de las que celebraron los gremios del ramo de Construcción.

Asistió a ellas el compañero Anastasio de Gracia, que vino para señalar orientaciones y aclarar cuantas dudas pueda haber respecto a propagandas y organización.

Presidió el de la Sociedad, camarada Morera.

El tesoro dió lectura al estado de cuentas del primer trimestre, que fueron aprobadas. Un compañero rogó, acordándose así, que las cuentas, antes de ser presentadas a la Asamblea, se impriman y repartan entre los asociados.

Fuó desechada una propuesta del presidente respecto al pago de una cuota, separadamente de la que se abona a la entidad, para el socorro de los obreros parados.

Se trató de guardar solamente las fiestas señaladas por el Comité paritario y fué nombrada una comisión que intervenga en ciertas anomalías que suceden en las obras de Sacristán Hermanos.

Se dió cuenta de la solución recaída en el recurso interpuesto contra acuerdo del Comité, por las empresas Portolés, Hispano-Africana y Marcos. Ha sido desestimado el recurso y por ello vienen obligadas a pagar a los obreros la diferencia del jornal cobrado y por cobrar desde el día que fué desestimado el recurso.

Se acordó, a propuesta del secretario, suprimir la cuota de ingreso y que se pague sólo la corriente y los aprendices solamente la mitad.

Propuso el compañero Bosque que sea el Comité paritario quien cobre las diferencias del jornal que tienen que abonar las empresas, y que, en el caso de que algún obrero no se presente a cobrarlas, se entreguen a un establecimiento benéfico.

Finalmente, Anastasio de Gracia se dirigió a la asamblea para señalar orientaciones y deberes, recomendando a todos procuren hacer una organización fuerte y poderosa para, por medio de ella, lograr cuanto tiene derecho el trabajador.

La Mutualidad Obrera

Se reunió el Consejo de Administración, con asistencia de los compañeros Ros, Ladrón, Guín, Alvarez, Martín, Sádaba, Viesca.

Son alta Florencio Yus, núm. 1417; Francisco Corral, 1418; Manuel Martínez, 1419; Juan Castañar 1420; Miguel Picó, 1421; Pablo Usán, 1422; Valero Martínez, 1423; Manuel Saavedra, 1424.

Un mutualista reclama socorro de enfermedad por haber estado en el hospital y se le comunica presente justificante de entrada y salida de dicho establecimiento.

Se concede el réingreso al socio núm. 35, que fué baja provisional, por ausencia.

Se acordó que la comida fraternal conmemorativa del III aniversario de la Mutualidad se celebre el día 15 de junio, a la una y media de la tarde, en el restaurante "Las Palmeras", siendo el precio del cubierto diez

LECTURAS

"De la Dictadura a la República"

He leído estos días, con más detenimiento del que yo, lector vertiginoso y desordenado, empujado siempre por la curiosidad de un volumen nuevo, suelo dedicar a la lectura, el libro publicado por el general López de Ochoa al regresar a España después de dos años de destierro en Bélgica.

Ya se comprende que el libro de López de Ochoa ha de ser un libro de acusación dura contra la dictadura. Basta, para suponerlo, con tener en cuenta los antecedentes del autor y su participación en las tentativas para dar al traste con el gobierno—el desgobierno, mejor dicho—de Primo de Rivera. Es, pues, un nuevo testimonio de cargos entre los muchos con que se cuenta ya para juzgar y condenar históricamente la dictadura pasada.

Tiene el libro de López de Ochoa el interés que le presta la circunstancia de que el autor haya sido también actor en muchos de los acontecimientos que narra. Pero eso es solamente el interés que pudiéramos llamar anecdótico. El principal consiste en las conclusiones a que llega el libro y en el hecho de que sea un general español quien las suscribe. La dictadura, obrando por contraste, obteniendo siempre resultados contrarios al fin que se proponía, ha dado lugar a muy curiosas e inesperadas transformaciones. Qui-so, por ejemplo, encerrar la política bajo siete llaves y no consiguió sino que hoy no quede ya ni un solo español—antes eran, probablemente mayoría—que no se ocupe activamente de política y precisamente en la dirección que menos podía sospechar el optimismo regocijado del dictador en los días en que el carro triunfal de la dictadura de-

jaba todavía a su paso una estela de vítores. Véase cómo es posible que un socialista, que ha de ser por fuerza enemigo implacable del pretorianismo militar que ha mediatizado la vida nacional, pueda sentirse de acuerdo con las opiniones de un general...

Porque López de Ochoa no se limita, como pudiera suponerse, al simple enjuiciamiento de las responsabilidades de la dictadura, artificio con que se pretende escamotear al fallo del público otras responsabilidades más graves para las cuales no cabe tolerancia. López de Ochoa ha concretado claramente en las páginas de su libro las que incumben al régimen. Viejas son ya esas responsabilidades. Lo que causa pena es que haya sido preciso soportar durante seis años y medio la turbonada incivil de la dictadura para que aquellas culpas se hicieran patentes. Y ese es el servicio, el inmenso servicio que tendremos que agradecerle a la dictadura que ha hecho, por sí sola, más republicanos que todas las propagandas republicanas de medio siglo atrás. López de Ochoa es uno de ellos. Su espada, por sí sola, más republicana que imperativos de disciplina, se desnudará mañana para servir a la República. No es cosa baladí que los militares vayan comprendiendo, aunque tardamente

la nación, a quien deben servir. Tanto peor para quien no sepa recoger la vibración del instante,

VISADO POR LA CENSURA
MANUEL ALBAR.

Y LO HAN VOTADO!

Actitud, injustificada, de una minoría

Nunca pudimos suponer que la minoría republicana arrastrara de tal manera la representación que ostenta.

Dijimos en cierta ocasión, refiriéndonos al asunto de las casas baratas, que esperábamos de los concejales republicanos el gesto gallardo, digno, que hiciera honor a sus representantes.

Llegamos a desesperarnos en nuestra espera. Ahora ya no lo esperamos.

¿Cómo vamos a creer en aquello, cuando, en la pasada sesión, votaron 500.000 pesetas—nada menos—para las obras de reparación del templo del Pilar? ¡Magnífico gesto! ¡Las votaron!

Y aún más: hubo concejal republicano

que dijo, y se quedó tranquilo, que, si hacía falta, se votasen cinco millones.

¿Pedirles que votasen en contra? No; no hubiéramos solicitado tanto, aunque debieran haberlo hecho. Pero sí, lo menos, haberse retirado del salón, no presenciar el acuerdo.

Con ello hubieran salvado todo, menos...

Como se quedaron tan tranquilos al votar la fantástica cantidad de 3.000 pesetas para los perjudicados por las últimas tormentas.

Hermoso contraste.

¡Las cosas que se oían en el salón de sesiones el día que lo pisen los verdaderos representantes del pueblo, de los que trabajan!

pesetas. Las tarjetas pueden recogerse todos los días, hasta el sábado, 14, en las oficinas del Consultorio, de siete y media a ocho y media.

Se trataron otros asuntos de trámite.

Obreros de «La Panificadora»

El 28 del pasado celebró reunión extraordinaria la Sociedad de obreros panaderos «La Panificadora».

Leída y aprobada el acta de la reunión anterior, se dió cuenta de las gestiones de la Directiva. El compañero presidente explicó la labor realizada, llamando a los obreros panaderos no asociados para que ingresen en «La Panificadora»; ahora pueden hacerlo sin pagar cuota de entrada.

Dió cuenta de haber ingresado buen número de compañeros que han comprendido bien que la fuerza moral y material no está bajo el manto del cura y al lado de los católicos.

Recomendó estrecha unión, serenidad y energía para luchar contra los enemigos de los trabajadores.

Se trató sobre una ponencia para solucionar el problema de los parados; después de amplia discusión, y recogiendo el ambiente de la asamblea, el presidente de la sociedad hizo una proposición: tratar en otra ocasión el asunto de los parados y dejar el dictamen de la ponencia pro parados en suspenso. Se aprobó por gran mayoría la suspensión.

El compañero vice-contador rogó a la asamblea tenga presente que ahora—y durante el verano—la cotización y los sellos de parado se hará de cinco a seis y media de la

Indalecio Prieto, a Zaragoza

La Agrupación Socialista de Zaragoza, haciéndose eco del deseo de sus afiliados, tomó el acuerdo de dirigirse al querido camarada Indalecio Prieto para que viniese a dar una conferencia en nuestra ciudad.

Apenas expuesto este propósito a nuestro compañero se apresuró a aceptarlo, muy complacido. También el siente grandes deseos de venir a Zaragoza.

No puede ser inmediatamente. Hay que esperar a que sea restablecida la autorización para celebrar esta clase de actos, pues no depende de nosotros. El Gobierno Berenguer se asustó en seguida de conceder aquella tan relativa libertad. Y sigue aún con el susto. Hay que esperar.

Y después, sucesivamente, serán invitados otros prestigiosos camaradas.

El primero, pues, será Prieto.

tarde, todos los días, exceptuando los festivos.

Se recomendó a todos los compañeros la lectura de nuestro periódico VIDA NUEVA, único defensor—en Zaragoza—de la clase trabajadora.

En el sorteo gratuito de libros—que en todas las reuniones hace esta Sociedad, labrando por el amor al libro y a la cultura—fueron agraciados los compañeros Manuel Conesa, Agustín Tejero, Martín Peña, Ambrosio Artigas y Tomás Capdevilla.

Informaciones de «VIDA NUEVA»

Un rato de charla con Anastasio de Gracia

Los problemas del ramo de construcción en toda España. - Crisis general de Trabajo. - El momento actual del gremio de la Edificación en Zaragoza. - La Unión General de Trabajadores, frente al porvenir. - «Creo en el triunfo electoral de un gran bloque de izquierdas, en el que los socialistas estaremos dignamente representados»

Aprovechando la estancia en nuestra ciudad del secretario nacional de la Federación de Edificación, hemos querido reflejar en nuestras columnas algunas impresiones del tan querido camarada en relación con el momento societario actual, y, especialmente, en lo que afecta al ramo de construcción, en cuya materia Anastasio de Gracia tiene los mayores prestigios, adquiridos en muchos años de labor constante, bien orientada y entusiasta. Hemos, pues, creído de interés general sus manifestaciones.

—¿Hay, efectivamente, crisis de trabajo, en el ramo de construcción?

—Mucha. En Madrid, principalmente, estamos pasando por momentos hace muchos años no conocidos. El porcentaje de parados es realmente inquietante. Y lo propio ocurre en el resto de España. En Levante la crisis también reviste agudos caracteres. Y en Orense, las fuerzas vivas han tenido que pedir con urgencia la continuación de las obras del ferrocarril de Asturias, pues de paralizar éstas, millares de familias obreras se verían abocados a la miseria y al éxodo.

—¿Qué jornales rigen en la construcción?

—En Madrid los oficiales ganan doce pesetas, y los peones, ocho. Algo más bajos andan los jornales en el resto de las capitales españolas; pero, desde luego, en algunas que están sin organizar, y en pueblos muy importantes, los jornales son verdaderamente de hambre. Culpemos a los mismos proletarios, de su situación lamentable. Falta de espíritu sindical; hay miedo al patrono, carencia de sensibilidad societaria, que es el jalón de la rebeldía y de la emancipación.

—¿Se nota la especialización de los obreros en consonancia con la modernidad suntuosa de los edificios que se construyen en algunas poblaciones?

—Hay, sin duda alguna, en las capitales de importancia, obreros que se especializan en una determinada labor; pero éstos, por regla general, abundan poco, y sólo son empleados por contratistas "en grande". En nuestro gremio puede decirse que todavía es preferido el oficial que sabe adaptarse a toda clase de trabajos.

—¿Qué impresión ha sacado usted de la organización de Zaragoza en el ramo de la edificación?

—Es un poco difícil contestar a esto con rotundidad. Tendré para ello que hacer un poco de historia. Hace próximamente unos tres años, los compañeros de Zaragoza escribían a nuestra Federación Nacional en términos de gran optimismo. Una verdadera avalancha de asociados venían a cobijarse bajo las tácticas que nosotros sustentamos, dentro de la Unión General de Trabajadores. A nosotros nos pareció aquello demasiado rápido para que pudiese ser sincero y consciente. Tuvimos en cuenta que en aquellos momentos en que los Comités Paritarios comenzaban a actuar y podían conseguirse mejoras inmediatas, no era extraño un entusiasmo semejante; pero siempre sopedado a lo que de egoísta tenía el momento. Y no nos hicimos grandes ilusiones y así lo hicimos ver a los camaradas dirigentes. Porque, aunque nos duela el decirlo, la pésima educación sindical que los obreros del ramo de la construcción han recibido en Zaragoza, atentos nada más que a la consecución de mayores salarios, fueran o no estables, nos hacía sospechar de la eficiencia de aquella momentánea erupción. Y así ha sucedido. Por mediación del Comité Paritario se consiguió hacer respetar un jornal-tipo, del que los patronos hacían mangas y capirotes. Se impuso la Bolsa del Trabajo como medio el más equitativo y justo para que trabajen y coman los que llevan mayor tiempo parados. Pero en esta magnífica conquista, una de las más revolucionarias que se han conseguido para la clase trabajadora, hay una gran parte de obreros de albañilería y peonaje en especialidad, que van de completo acuerdo con los patronos, y que abominan de las Bolsas de Trabajo por un egoísmo, tal vez humano, pero nunca societario. Hacer colocar a todos los parados por riguroso turno, es algo que no alcanza, que no puede alcanzar a las inteligencias mediocres. Y es, indudablemente, lo más justo, lo más racional, lo más humano que puede existir. Quer, por influencia o rebajamiento con cualquier patrono, vulnerar el sagrado derecho de los parados más antiguos, es una táctica que debemos desterrar. Hay que hacer respetar los derechos de los obreros sindicados. Por eso la Bolsa del Trabajo es lo más consistente y revolucionario que existe dentro de los Comités Paritarios, y por eso, quienes no tienen más ideal que su egoísmo, hacen el par a los patronos que ven en ellos

el derrumbamiento de su despótica soberanía. Hay que meditar mucho sobre esto. Y he de repetir que en Zaragoza, por la escasa idealidad y orientación del ramo de la construcción, pésimamente educado, lo que presentíamos ha ocurrido después. Conseguidas las mejoras, un cierto núcleo de trabajadores no ha querido disciplinarse a lo que nuestras tácticas imponen. Es que no había idealidad. Pero, aun a pesar de todo, yo me siento plenamente optimista. He podido apreciar que la labor de todos los compañeros de las directivas que componen las diversas especialidades del ramo de la construcción ha conseguido mantener un considerable número de afiliados, que no vacilaré en llamar los mejores. Y espero que este bloque compacto, actuando como hasta ahora, con seriedad, con honradez, con ideas, no tarde mucho a ver acrecentadas nuestras filas con los que hoy se han alejado o no han venido a ellas. Es difícil, ¿por qué negarlo?, más en Zaragoza que en cualquier otro punto de España. Pero en cambio tengo la seguridad, y como yo el resto del Comité Nacional de Edificación, que han de convencerse al fin, que los obreros del ramo de la construcción en Zaragoza han de ser, tarde o temprano, una sección de importancia dentro de nuestra Federación. Y vuelvo a repetirlo: ¡Soy optimista!

—¿Fuerza societaria de la Federación Nacional de Edificación?

—Muy importante, y además, lo que es mejor, altamente disciplinada. Contamos en la actualidad con 220 secciones coizantes en toda España, que suponen un considerable número de miles de asociados, y tenemos que decir, muy alto, que nuestra gestión no ha merecido la más leve censura. Absolutamente todas las secciones dan de continuo pruebas de su confianza y fe inquebrantable hacia su Federación, y ese es nuestro mayor orgullo. Por eso nuestra fuerza se acrecienta más cada día, llenándonos de entusiasmo y fe hacia el porvenir.

—¿Quiere decirnos algo acerca de la Unión General de Trabajadores de España, en relación con las acusaciones que algunas gentes nos han lanzado?

—Sobre este punto tengo que declarar en primer término, que yo no he discrepado, ni un solo momento, de los acuerdos de la Comisión Ejecutiva de la Unión ni del Partido Socialista, tan íntimamente unidos. Hoy las fuerzas de la Unión General de Trabajadores son importantísimas. Más de cuatrocientos mil afiliados. Y, lo que es mejor, afiliados con ideas, con entusiasmo; de los que no avientan al aire exótico que pueda llegar. Es decir, un núcleo fuerte, entusiasta, capacitado, imposible de romper. Y, por lo tanto, el que ha de ser como ayer, hoy y mañana, respetado y temido. De las inculpaciones que los envidiosos, los políticos caciques o los obreros que no tienen ganas de trabajar, nos han hecho en estos años de dictadura bochornosa, no vale la pena de hablar siquiera. Para toda esta gente inmoral, no hay más que apostrofarles con una pregunta cualquiera: "Y vosotros, ¿en dónde estabais metidos?".

—¿Qué esperanzas cree usted, amigo Anastasio de Gracia, que puede abrigar el Partido Socialista respecto a las elecciones que han de celebrarse?

—Los socialistas tenemos grandes esperanzas en la España futura, nueva. En política y en el principio político que España debe adoptar, seguimos siendo republicanos. Enemigos de toda clase de dictaduras, pero conscientes también de las responsabilidades que tenemos contraídas con la clase trabajadora, no estamos dispuestos a malgastar sus energías y su organización en favor de soluciones en las que no se vea un porvenir claro para el desarrollo de nuestra organización sindical y política. Creo que si se va a las elecciones como la práctica democrática

aconseja, primero de Municipios y Diputaciones provinciales, y, por fin, de diputados a Cortes, el partido socialista, unido o no a los republicanos, podría sacar de las urnas un importante número de compañeros. Pero no nos hagamos ilusiones. Se irá primeramente a unas elecciones de diputados a Cortes, y en éstas, todas las clases patronales y reaccionarias obtendrán seguramente una mayoría. Pero no será poco si, como creo, se lleva al Parlamento un gran bloque de izquierdas que, al fin constituirían el triunfo definitivo, y en el que los socialistas estaremos dignamente representados.

DONARBER.

LA ORCECACION PATRONAL

Vida difícil la de los trabajadores de este pueblo y proceder ciego el de los patronos, que cada día pretenden someterlos más.

En este pueblo no rige la jornada de trabajo, y hay obrero que se pasa en el campo de cinco de la mañana a ocho de la noche ¡15 horas!, por un mísero jornal de tres pesetas.

Y aún creen algunos patronos que hacen un gran favor, por el que se le ha de estar agradecido. Y cuando se protesta, se acusa, a quien lo hace, de mal obrero.

¿Qué puede darse de comer a una familia con tres pesetas? Pues aún hay patronos que se lamentan de que no les producen las tierras. Y prefieren cultivar mal y dejar morir los campos antes que trabajarlos como se debe. Hay sobra de brazos y bien pudiera hacerse.

¡Proceder antihumano el preferir que crezca la hierba en las tierras mejor que hacerlas producir lo debido!

¿Por qué esos terrenos no se dan al verdadero trabajador, que las haría producir muchísimo más? Sobran tierras y quien las trabaje. Con ello se evitaría la emigración, que es obligada cuando en nuestro pueblo no se puede comer.

Cuando se tiene corazón y sentimientos nobles da pena y dolor ver la poca humanidad de los que, por su posición económica, no dan facilidades a quien quiere y no puede trabajar.

No pretendo molestar a los propietarios de este pueblo que de tal manera obran. Sólo quiero que abran los ojos a la realidad y que depongan esa actitud hostil a los sufridos trabajadores, a los que, por humanidad, queremos defender.

Sería mejor para unos y para otros,

MIGUEL PELLICER.

Bulbuento.

Aviso a los tranviarios

Se pone en conocimiento de todos los compañeros, que en cumplimiento del acuerdo de la Junta general extraordinaria celebrada el día 30 del pasado mayo, se han hecho todas las gestiones a la Junta Directiva encomendadas, cerca del inspector del Trabajo, con respecto al incumplimiento del descanso dominical, habiéndonos dado el referido inspector la siguiente satisfacción:

Que en la visita que hizo a la Compañía de Tranvías para comprobar si se infringía el descanso semanal, después de comprobar la veracidad de los hechos, llegaron a un acuerdo con la Compañía, consistente en darle un plazo desde el día 3 del presente junio, pero advirtiéndole que pasada la fecha 18, que expira el referido plazo, será condición indispensable el cumplimiento de la ley lo mismo a unos que a otros; aplicando en caso contrario las sanciones que marca la ley del descanso.

Lo cual pongo en conocimiento de todos por medio de nuestro periódico VIDA NUEVA. — El presidente, José Bitrián.

Rogamos encarecidamente a nuestros colaboradores no den demasiada extensión a sus escritos. Tenemos en nuestro poder muchos originales que nos vemos precisados a no publicar, en contra de nuestro deseo, por las causas expuestas. Y lo sentimos de veras, porque algunos reflejan ideas excelentes.

Cómo se explota a los obreros El verano se aproxima

Muchas veces, cuando nos lamentamos los obreros, se nos dice que exageramos. La vida en los pueblos es dura, muy dura. Cuanto se diga es poco.

Véase un ejemplo:

En un pueblo ribereño, próximo a Zaragoza, varios "socios" formaron una compañía para hacer un destajo. Reclutaron trabajadores en aquella localidad y, haciéndoles dejar el sudor y hasta la piel, les daban 4'50, 5 y 6 pesetas de jornal, sin límite de horas de trabajo y "arreándoles" continuamente. En cambio, los "socios", sin trabajar y sin exponer capital, ganaban a más de diez duros diarios cada uno.

Y como este caso, muchos. Mientras unos se hacen ricos, los que trabajan no pueden comer.

Lo relatado parece un cuento, pero es historia, y muy verdadera.

Deben aprender los pueblos para que vean en dónde está la razón. Y los matracos de ese pueblo ribereño, que escarmenten para otra vez.

IGNACIO HERRERO.

Gallur.

¡Viva la caba y el bombo libre! Esta cuenta deben echarse los diputados provinciales, pues cada sesión es una serie de pipos y requiebros.

Votos de gracias, elogios entre sí, felicitaciones efusivas, etc., etc.

La vida es dulce—deben decir los diputados.—Y, además de dulce, efímera.

Sólo faltaba allí el exconcejal señor Baraza. Aunque en la Diputación no hay calles del Portillo.

CRITERIOS

NOS PARECE BIEN...

...que el Ayuntamiento no malgaste los dineros de la ciudad en cosas como retratos y viajes a correr juergas en los cabarets madrileños, como hicieron los concejales de la dictadura.

...que se intente formar un partido agrario, aunque no creemos que llegue a efecto, y aunque ese partido estaría formado por gentes de lo más arruinado a la cola.

...que los obreros albañiles salieran al encuentro, con su negativa, de la noticia de que se daban toda clase de facilidades para llevar a cabo las obras del Pilar.

...que se protejan ciertos deportes y se construya un parque en los pinares de Zuera.

NOS PARECE MAL...

...que los concejales, en su deseo de no malgastar dinero, votaran solamente tres mil pesetas para los perjudicados por las inundaciones del Ebro. Menos da una piedra, pero ahora el Municipio se ha puesto a la altura de los aduquines.

...que tras el partido que se intenta formar se oculten las mayores ambiciones y los mayores enemigos de los trabajadores.

...que fuera un presidente de Comité paritario quien, sin previo acuerdo del organismo, pretendiera tener manga ancha con las obras en proyecto.

...que la Diputación pretenda dar facilidades a los deportistas construyendo un magnífico camino hasta los pinares de Zuera y olrezca una miserable senda a un pueblo como Casteción de Valdejasa, que no puede sacar los productos por falta de comunicaciones.

VISADO POR LA CENSURA

Primeros días des mes de junio. Los calores dominan la atmósfera.

Los señores, grandes vagos en la colcha social, van preparando sus equipajes. Leen las revistas internacionales que acaban, con grandes titulares, los suntuosos nearios en las playas de moda. Lugares de recreo y de placer, donde poder proseguir orgía, sin que los rayos solares puedan causar la menor molestia al señor...

Plácida y feliz temporada invernal, nada en soleadas y alegres villas, al abrigo de las inclemencias naturales... Cómoda y chosa "saison" estival, gozando ampliamente de todas las bellezas naturales que la posee, con sus aguas minerales, con sus rios que de tupido ramaje, donde el asiro s rano no puede penetrar sus rayos.

El verano se aproxima... Los trabajadores preparan su equipaje... una hoz, y una forja al hombro. ¡Qué terrible y amargo sulta el veraneo de los trabajadores de tierra! ¡La siega del trigo! Hemos olvidado la otra clase de siegas que preconiza: gran maestro Costa: "...Las hoces no sólo para segar la mies..."

Bajo un sol abrasador, camina horas y horas el obrero de la tierra. Sediento, no encuentra un arroyuelo donde apagar la terrible sed,—más terrible aún que el hambre,— que seca y abrasa su garganta... Ve un charco infecto, lleno de microbios, vehículos de dolorosas enfermedades... Se lanza sobre esos sus labios sorben ansiosamente el repugnante líquido.

El verano se aproxima...; el obrero industrial, ante los altos hornos, rodeado de fumar por todas partes, cual visión dantesca, sufre las mordeduras del material que trabaja y las de la agobiante atmósfera; el albañil que, firme sobre el elevado andamiaje, sufre los angustiosos rigores del verano; el panadero, que en mundas y antihigiénicas cuevas, con fuego constante, elabora el dorado panecillo; el obrero de productos químicos, que diariamente aspira el veneno encerrado en gases y ácidos que elabora. La lista sería terminable de las profesiones que emplean obreros en faenas antihumanas, peligrosas o extenuantes.

¿Por qué no han de disfrutar los trabajadores, todos los trabajadores, de quince días seguidos al año de descanso, pagados por la empresa, patrono o quien quiera que se le ocurra?

¿Sería mucho pedir? En alguna población de España y en muchas de otros países, he visto dar vacaciones pagadas a sus obreros. ¡Pequeño veraneo-descanso para el que todo lo produce y nada posee!

Los que nada producen, los que—hoy— todo lo poseen, al llegar el verano se toman vacaciones—claro que las disfrutan todo un año, pero en esta época, mejor—, alejándose de los sucios negocios que arruinan (material y moralmente) al país.

Los quince días de vacaciones pagadas no se alcanzarán en nuestro querido y siempre mal gobernado y peor administrado país, si antes una fuerte presión de la organización obrera, llevando a la legislación social esta nueva ley y ocupando cada uno su puesto para que no sea una ficción.

Con la intervención de los trabajadores se habría alcanzado ya esta y otras muchas mejoras sociales, morales y materiales.

Tenemos la fuerza del número; sepamos emplearla. Actuemos en todos los organismos en que se planteen problemas societarios de ciudadanía.

Somos los más, y si nos capacitamos, seremos invencibles.

JUAN BERAZA.

Juan José Lahuerta Practicante de la Beneficencia Municipal Sitios, 13, 4.º - Zaragoza

Taller de Baúles y Maletas Venta directa del constructor al consumidor Romez, 2 Teléfono 1602

CASA DE COMIDAS DE ANDRÉS LOBÉ Se sirven comidas a precios económicos. — Servicio esmerado Por su seriedad, por lo esmerado de su servicio, la recomendamos a nuestros compañeros PLAZA DE SAN MIGUEL, NÚM. 5

«VIDA NUEVA» EN LOS PUEBLOS

trabajadores de Biota piden tierra para trabajar

Lo que nadie puede ni debe negarles

no de los problemas de mayor gravedad España es el de la tierra. Y es, quizá, la de las lizas terribles llagas sociales que paralizan la vitalidad de la nación. Contra ellas se puede. No bastan las leyes protectoras de los derechos individuales, leyes que dan al trabajador contra expropiaciones, enfrenos, contra abusos de gobernantes capitalistas.

Cuando los gobiernos intentaron dictar leyes que decían beneficiosas para los trabajadores, pusieron la vista solamente en los obreros y ciudadanos. Olvidaron en todo momento al trabajador de la tierra. Para éste, en los pueblos no rige la jornada de ocho horas, no hay ley de accidentes que le ampare en el momento de infortunio; no existe seguridad de ninguna clase; no hay ley que se cumpla en beneficio de los mismos trabajadores agrícolas de los pueblos. La situación de éstos es espantosa y en las ciudades tenemos o no queremos darnos cuenta de ella.

Esta falta de cumplimiento de las leyes, abandono en que se tiene al trabajador rural tiene como fundamento único la existencia de los grandes latifundios, el acaparamiento de la propiedad por los privilegiados por los explotadores del hombre de la tierra.

En éste no existe la libertad en ninguno de sus aspectos. No tiene derecho a nada; ni a rebelarse contra sí mismo. En su territorio encuentra amparo a sus aflicciones, y sólo lleva a la ciudad sus ansias, sus quejas, sus aspiraciones, solamente encuentra la explotación o el desengaño. Si algo se le concede es condicionado con la entrega del voto, única aspiración de quienes dirigen su vista a la piqueta pueblerina. Nadie se preocupa de los pueblos más que cuando llega el momento de aspirar a cargos representativos en las Diputaciones, en Concejos; para finalmente se quiere al pobre labrador.

No se le tolera rebelarse contra tanta injusticia. Cuando han llevado su voz a las ciudades, éstas, con alguna buena voluntad en ciertas ocasiones, pretendieron poner remedio a ciertas situaciones; pero siempre jugaron con el poder del cacique, del amo, y se oponían a todo intento de mejora.

¿Quién no recuerda la vuelta de aquella expedición del Catastro, hace años, de su viaje por campos salmanquinos para el deslinde de los enormes latifundios? Llegaron a no poder hospedarse en la más mísera fondación del cacique llegaba a todas partes. Nada sirvió su informe al Gobierno. Ni se pudo nada contra los grandes terratenientes.

¿No vayamos tan lejos. A veinte kilómetros de Zaragoza existe un pueblecito, Solana, propiedad de una sola familia. No tiene nadie, más que ella, que posea un grano de tierra, una mala choza. Para cambiar esta terraja hace falta el permiso del administrador del amo. (De lo que pasa en el campo ocuparemos pronto, si podemos, o en otro momento oportuno, más adelante, cuando no trabas que lo impidan).

¿Farlete, hace dos años? ¿Y Cadreita, el pueblecito navarro? ¿No es Biota, la población cincovillano, en el mismo caso de otros muchos. Luego otro el que pedirá parte de esa tierra que se halla en poder de los privilegiados, los que prefieren tenerla baldía antes que el trabajo y el bienestar pueda llegar a la explotación económica del trabajador. Si llega, el cacique habrá desaparecido. Eso quieren conservar al pueblo en la miseria y la pobreza. Cada hombre ignora y misero es un voto y un arma para ellos—piensan los caciques.

Todo se acaba y esto es lo que han perdido los trabajadores de Biota. Lo sucedido en dicho pueblo tenemos la oportunidad de informarnos, franca y sincera, como pueblo de donde procede:

Existe en este término un monte cuya extensión es de 1.716 hectáreas, que fué comprado en el año 1881 a don José Rolando de Laburo por 248 vecinos, los cuales, en notarial cedieron todos los derechos y acciones a los 292 vecinos existentes en la época. Dicho monte se compró con obligación de amortizar el capital prestado por los 243 vecinos en dieciséis años, y las utilidades que rindiese el monte no serían suficientes para su amortización, habiéndose pagarlo a prorrato entre todos los vecinos por partes iguales. Han transcurrido ya veintinueve años y dos años fuera del plazo señalado se ha amortizado ni una sola peseta.

La custodia y administración del referido monte estaba a cargo de una Junta de gobierno compuesta de nueve vocales, que, sobre la base novena de la escritura, se renovaban los años.

Falta de tierra en esta villa hizo pensar a la necesidad de la amortización y en la rotación de dicho monte, y, al efecto, en el día 20 de enero, fué entregado al Ayuntamiento un proyecto de amortización y rotación firmado por más de las cuarenta partes del vecindario, para que

apoyase la petición y, juntamente con el pueblo, hiciese la renovación de Junta para llegar al propósito que se pedía.

El Ayuntamiento hizo caso omiso y no apoyó la petición de los vecinos. ¿Cómo había de hacerlo, si tanto la Junta del monte como el Ayuntamiento, lo componen en su mayoría, ganaderos, y como no se subastaban las hierbas del monte, las tenían a mitad de su verdadero precio?

El día 25 de julio de 1929, unos cuantos vecinos, al calor del sentir del pueblo, elevaron un escrito a la Junta del monte, en el cual se pedía la renovación de ésta (que debió cesar el 24 de septiembre de 1925) y se proclamaban candidatos para la elección de Junta.

Al contestar a este escrito, una de las causas que se alegaban para desestimarla era que ninguno de los firmantes era participipe, o, por lo menos, no habían acreditado su personalidad para ser incluidos en la lista de electores. ¿Es acaso que los que componían la Junta la tenían acreditada? ¿Acaso tienen el dinero que sus antecesores pusieron para la compra del monte, legalizado en algún documento público? Creemos que no. No obstante, si hay alguno, quizá no lleguen a dos, entre los 243 compradores; Aparte que en la Junta había miembro que no tenía participación en el dinero de la compra. Si se quiere que se diga más claro, se dirá.

Ya las cosas así y sin que los de la Junta hiciesen ninguna manifestación de llegar a la elección, ni mucho menos amortización y rotación, el día 8 de mayo pasado surgió el propósito de pedir a la Junta del monte una asamblea general.

Reunidos numerosos vecinos en la plaza se intentó pedir permiso para celebrar una manifestación en pro de la asamblea deseada.

Pasado aviso al alcalde ejerciente (que era el primer teniente de alcalde, antes presidente de la Unión Patriótica, y ahora, también, presidente de la Junta del monte), tardó dos horas a recibir a una comisión, a la que exigió la petición por escrito.

VISADO POR LA CENSURA

Al día siguiente, llamados varios vecinos y representantes de la Unión General de Trabajadores, se pretendió hacerles responsables de lo que pudiera suceder.

Y al alcalde ejerciente se le discutió y razonó el derecho de los vecinos al usufructo del monte, lo que le contrarió grandemente.

Al escrito presentado se contestó prometiendo la renovación de la Junta y a tratar con una comisión.

Hemos de advertir que el alcalde propietario se encontraba ausente del pueblo y que, a su regreso, hizo lo posible por suavizar asperezas y obró con cordura y excelente voluntad para ver de solucionar el conflicto que pudiera plantearse.

Por la noche, los comisionados dieron lectura en la plaza pública, ante más de las tres cuartas partes del pueblo, a la contestación, que no se encontró aceptable, y propusieron el ir a roturar al día siguiente.

A las seis de la mañana ya estaba casi todo el pueblo en la plaza y se invitó a todo el vecindario a no salir al campo y procurar arreglar la cuestión. Subió una comisión a parlamentar con la Junta del monte, llegándose al acuerdo de que el pueblo elegiría seis candidatos, y los tres restantes los individuos que tuviesen prestado para la compra del monte cantidades mayores de 1.000 pesetas.

Otro día se continuará, pero antes hay que decir que todo el pueblo de Biota está agradecido al pueblo de Ejea y muy especialmente a la U. G. de T. y también a don Tomás Navarro Mingote y don Isaac Iguaz, que en el momento de salir los presos para Ejea supieron

y hacer promesas de su pronto regreso, poniéndose al lado del pueblo para cuanto fuese necesario.

UN SOCIALISTA.

Biota.

Esta es la verdad de lo sucedido en Biota, que tiene importancia grandísima, ya que, con lo ocurrido en otras partes, señala el despertar de los labriegos, la resurrección del campo.

Día llegará en que no serán hechos aislados, sino obra de conjunto, para que la vida nacional sea como debe, exenta de caciquismos y haciendo justicia al que todo lo produce.

Ante las obras del Pilar, el Ayuntamiento se ha olvidado del asunto de la construcción de escuelas.

Es un síntoma de la administración de nuestro Municipio y del interés de los concejales.

Repetimos que aún vamos a echar en falta a Allué, a Baraza y Cascón de Gotor, el de las Guías regionales.

El programa municipal del Partido Socialista

Salario mínimo y jornada máxima de ocho horas para los obreros y empleados del Municipio.

Abolición de los impuestos indirectos—impuestos sobre el aumento del valor debido a la urbanización.—Abolición de las subvenciones de carácter religioso.

Elección de alcalde por los concejales.—Autonomía integral político-administrativa.—Lavaderos y baños públicos gratuitos.—Cantinas escolares.—Proporcionar trajes a los niños que asistan a las escuelas municipales.

Creación de parques escolares y protección a las colonias escolares.

Asistencia médica y servicio farmacéutico gratuitos.

Albergue y alimentación a obreros transeúntes.—Casas para ancianos e inválidos, con la obligación de establecer en ellas todo lo necesario para la educación profesional de los inválidos.—Casas de maternidad para los hijos de las obreras durante las ocho horas de trabajo.

Creación de Casas del Pueblo. Municipalización de los servicios.

A nuestros amigos de los pueblos

Tenemos en nuestro poder originales remitidos por los compañeros de los pueblos, entre otros de Pradilla, Tauste, Caldar, Uncastillo, Castejón de Valdejasa, Tudela y algunos más.

No se impacienten los buenos camaradas, pues sucesivamente los iremos publicando. Es tal la aglomeración de originales, que no tenemos espacio bastante para publicar todos, como fuera nuestro deseo.

Tengan, pues, un poquito de paciencia. Una advertencia vamos a hacerles. En el próximo número inauguramos una sección de "Correspondencia", en la que contestaremos a muchos asuntos que nos son preguntados.

Varios de los que nos han escrito hallarán allí contestación a sus preguntas.

IDEAS SELECTAS

Una religión que con el apoyo divino no es capaz de salvar de la miseria a un solo trabajador, es menos útil a la Humanidad que una entidad de clase que logra ventajas positivas a millares de proletarios.

Los trabajadores no han de preocuparse de rezar, que ya lo harán por ellos los sacerdotes de las mil y pico de religiones que hay en la tierra; pero en cambio deben ocuparse en defender con ahínco los derechos de clase y en alcanzar a diario ventajas que mejoren su condición social.

Una advertencia a nuestros colaboradores: es criterio cerrado en este periódico no publicar versos; ni buenos, ni malos. No se molesten en enviarlos.

UN RUEGO A LAS DIRECTIVAS

Insistimos en nuestro ruego a las Juntas directivas de las Secciones para que nos envíen una pequeña reseña de sus reuniones y las convocatorias para éstas.

Para todos los números tienen de tiempo hasta el jueves por la tarde. Así facilitan nuestra información y se propaga entre los compañeros.

Algunas ya lo hacen, pero nuestro deseo es de que sean todas ellas.

Ninguna molestia significa para ellos y es de gran conveniencia para todos.

Los compañeros secretarios son los que deben encargarse de ello.

Tip. LA ACADEMICA.-Galo Ponte, 3 y 5

ROJO Y BLANCO
 CAFE Y LICORES - VINOS AÑEJOS
 Clases de las marcas más acreditadas
 PRECIOS ECONÓMICOS
 Plaza de la Constitución, 5 - Zaragoza

AVISO
CREDITO LITERARIO
 Todos los camaradas que sientan deseos de elevar su nivel cultural pueden con facilidad conseguirlo aprovechando la oportunidad de encontrarse en Zaragoza el comisionado de la Casa Espasa-Calpe, S. A., suscribiéndose a la famosa nueva **GEOGRAFIA UNIVERSAL** de Ernesto Franger, Juan Dantín Cereceda y Juan Izquierdo Cruselles

La más autorizada por su texto e ilustrada con 58 mapas en color, algunos a doble página; 352 mapas en negro, 1.212 maravillosas ilustraciones fotográficas, 549 cuadros estadísticos, 1.690 páginas, en tres volúmenes, lujosamente encuadrados en tela, tamaño 23 x 32, cuyo importe, de 165 pesetas, puede pagarse a razón y desde 5 pesetas mensuales.

Estas condiciones, que colocan la obra, magnífica, que es una geografía moderna, al alcance de los trabajadores más modestos, esperamos con fundamento será aprovechada por aquellos que, careciendo de medios económicos, se verían privados de obra tan importante.

Con el fin de poder atender las demandas en este sentido, el delegado de la mencionada casa **Espasa-Calpe** ha nombrado para Aragón, Rioja y Navarra a su representante **don Manuel Lázaro**, quien facilitará al propio tiempo, además del inmenso surtido de **Espasa-Calpe**, todo cuanto se relacione con la cultura en sus aspectos más diversos.

Atenderemos, con condiciones especiales, la creación de **Bibliotecas, Ateneos, Centros y Sociedades** de toda la región.

Para cuantos detalles sean necesarios, visitar o escribir al delegado en esta región

Manuel Lázaro
 Plaza de San Miguel, núm. 5
 ZARAGOZA

Visado por la censura

LA MUTUALIDAD OBRERA

COSO, 99, 1º Cooperativa Médico-Farmacéutica de Socorros y Enterramiento ZARAGOZA

Dirigida y administrada por sus mismos asociados Consultorio médico de su propiedad

Servicios que tiene establecidos: Medicina general. — Enfermedades de la mujer y de los niños. — Sistema nervioso, Riñón y Oculista. — Odontólogo. — Irugía menor. — Asistencia a partos. — Tocólogo (para casos distócicos). — Excelente suministro de medicamentos. — Socorro en metálico. — Decoroso servicio funerario. — EN ESTUDIO: Servicio de laboratorio para análisis clínicos.

¡OBRERO! ¡EMPLEADO! ¡INGRESA CON TU FAMILIA EN "LA MUTUALIDAD"

